



El filón de la buena suerte

Dos jóvenes economistas catalanes escribieron un día una fábula sobre el mundo empresarial, sobre la vida en positivo o negativo, sobre la imaginación y el valor de uno mismo. Y ese libro, 'La buena suerte', se ha convertido en 'best seller' en 26 idiomas. Por **Lola Huete Machado**. Fotografía de **César Lucadamo**.

01. *La suerte no dura demasiado porque no depende de ti. La Buena Suerte la crea uno mismo, por eso dura siempre.*

Así reza la primera regla de un librito que se ha convertido en superventas. Álex Rovira y Fernando Trias de Bes, sus autores, no salen de su asombro. Un buen día, seguramente mientras iban o venían en el puente aéreo Barcelona-Madrid, ambos, economistas, se pararon a pensar en el significado y las raíces del éxito, de la suerte. Comenzaron a preguntar, y con el material de las respuestas escribieron una historia corta sobre la vida en blanco o en negro y les salió la obra que nos ocupa, una fábula medieval aplicable a cualquier tiempo, edad y entorno profesional o personal que ya ha vendido en España más de 200.000

gramas de actos de esta feria llamada Expomangement (segunda edición): aquí hablan, han hablado o lo harán economistas de prestigio internacional como Paul Krugman (que días después sería premio Príncipe de Asturias), líderes como el ex alcalde de Nueva York Rudolph Giuliani, pensadores como Peter Senge, gurús del *management* como Tom Peters... Y dos españoles treintañeros, Rovira y Trias de Bes, en el apartado *Pensamiento nacional*. "Son amigos, socios, economistas, consultores, docentes", afirma el periodista de la cadena SER Iñaki Gabilondo, que los introduce. "Ellos son autores de uno de los fenómenos más llamativos de los últimos tiempos: un libro que... les ayudará en ese combate profesional en el que están ustedes embarcados", dice. "Ahora bien, si lo

hecho. Porque por encima de ellas, uno / una deber decirse: "Me voy a ocupar de dirigir el rumbo de mi propia actividad, de mi vida". Y ahí es donde se esconde el quid de la cuestión. En la convicción, en visualizar lo que uno quiere, el deseo. "Hay que creerlo para verlo", es lo correcto. Y no al revés, como impone la costumbre.

Van enumerando Rovira y Trias de Bes sus 10 reglas de *La buena suerte*, las explican, mientras allá en lo alto de la sala luce el cartel de una compañía aérea: "Podemos llevarte más lejos de lo que nunca has imaginado". Citan a Einstein: "La suerte es una función de parámetros desconocidos". Y se confiesan: ellos, como todos los economistas, antes (antes de llegar aquí, antes del gran descubrimiento que les ha dado fama, antes de su buena suerte) se empeñaban en intentar comprender lo exógeno: el entorno, la competencia, la demografía, el azar... Y se dieron cuenta de que no. Que todo está dentro de uno.

"Al principio estaba muerto de miedo: ¿qué dirá la gente de la empresa cuando sepa que he escrito un cuento?"

ejemplares y se ha traducido a 26 idiomas (*Die fortuna formel*, en alemán; *Good luck creating the conditions for success in life business*, en inglés, etcétera). Casi un millón de ejemplares editados en el mundo (¿suerte o buena suerte?), un tirón que parece querer cerrar el círculo del mensaje ya circular de la obra. Rovira y Trias de Bes pasaron hace unas semanas por Madrid para presentar *La buena suerte* al público para el que, en principio, fue concebido: economistas, ejecutivos, *managers* y similares. Y fue así.

"No se puede ser mejor profesional que persona", se oye decir en voz baja en la sala de congresos del Ifema. Los que tan profundo conversan son dos hombres diluidos entre un público de clónicos encorbatados que esperan a los conferenciantes. A los presentes, miles, se les supone preocupados por la evolución de la empresa, su empresa; por los equipos humanos, sus equipos; por la productividad última o la motivación primigenia; por los detalles con los que se amasa el día a día en el centro de trabajo. En la puerta se lee el pro-

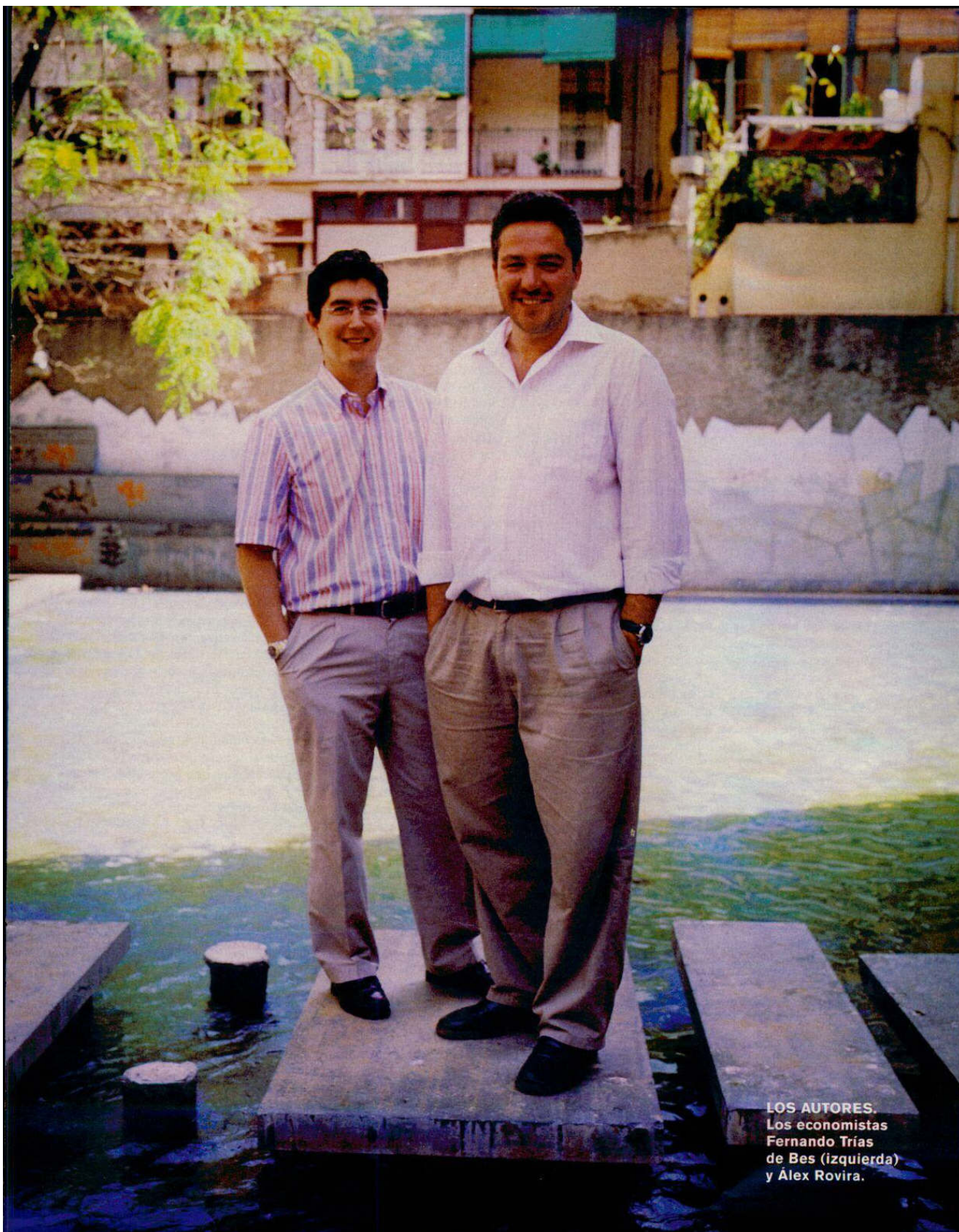
que buscan es la fórmula para hacer oro, aquí no la encontrarán", advierte, para no crear falsas expectativas. ¿Y entonces?

02. *Muchos son los que quieren tener Buena Suerte, pero pocos los que deciden ir a por ella.*

Salen a escena los citados con sus micrófonos inalámbricos y sus diapositivas de apoyo. Trajeados, claro. De aspecto saludable, agradable voz, pinta de buenos. *Chicos Esade*, de máster, brillantes, animosos, de esos que podrían ilustrar cualquier manual sobre *el economista feliz*. Se ceden el turno de palabra, en una coreografía bien ensayada; se complementan. Yo doy la teoría, tú la práctica; yo pongo el ejemplo general, tú el particular y personal; yo ando, tú te sientas... Juntos cuentan una historia, su historia suertuda. "Yo soy yo y mis circunstancias", aseguran que se acostumbra a decir como justificación ante mil cosas que nos suceden en la vida. "Y éstas, las circunstancias, nos suelen servir de coartada para los desfallecimientos y fracasos". Mal

03. *Si ahora no tienes Buena Suerte, tal vez sea porque las circunstancias son las de siempre. Para que la Buena Suerte llegue es conveniente crear nuevas circunstancias.*

Rovira contará luego, en privado, cómo en el origen estaba muerto de miedo: "¿Qué va a decir la gente de la empresa cuando sepa que he escrito un cuento? Y ya ven... La idea surgió en 1999. Pensé que era un tema poco abordado y que se utilizaba el concepto *suerte* como comodín fácil (tanto si era buena como mala) para explicar todo tipo de situaciones personales. Creía injusto que a algunas personas que les habían ido relativamente bien las cosas en la vida se les dijera que habían tenido buena suerte, del mismo modo me rebotaba cuando, por ejemplo, alguien que se había *currado un revés* afirmaba que había tenido mala suerte". Así es que en los cursos, charlas y seminarios que impartía preguntaba: "¿Quién de aquí cree que ha tenido buena suerte en la vida?". A los afortunados que levantaban la mano -"suele ser un 10% o 15%"- los invitaba a merendar en el descanso. Ahora hace la misma pre- >



LOS AUTORES.
Los economistas
Fernando Trias
de Bes (izquierda)
y Alex Rovira.



Nacional **Dominical**
Semanal

Tirada: **908.929**
Difusión: **725.710**
(O.J.D)
Audiencia: **2.978.000**
(E.G.M)
01/08/2004

Sección: -
Espacio (Cm_2): **536**
Ocupación (%): **91%**
Valor (Ptas.): **5.060.496**
Valor (Euros): **30.414,20**
Página: **32**



Imagen: **No**

[06] El filón de la buena suerte

gunta a los presentes. Y se levantan, es verdad, pocos brazos. Interrogó Rovira a amigos, conocidos, clientes, proveedores, y como quien no quiere la cosa mantuvo más de 800 entrevistas. "Observé que había factores comunes. Lo compartí con Fernando y le propuse hacer algo juntos con todo eso, no estaba claro qué. Entonces decidimos leer biografías de personajes que a ojos de todo el mundo habían disfrutado de buena suerte: desde Edison hasta Ford, Fleming o Picasso". Y se encontraron con que en sus vidas se daban muchas de las reglas que luego incluirían en el libro: perseverancia, cuidado del detalle, no postergar, estar pendiente del otro, vocación de servicio, aprendizaje positivo del error...

04. Preparar circunstancias para la Buena Suerte no significa buscar sólo el propio beneficio. Crear circunstancias para que otros también ganen atrae la Buena Suerte.

Las palabras de los oradores resuenan en el palacio de congresos, sobrevuelan las cabezas de los ejecutivos, que no pierden detalle. Rovira y Trias de Bes apelan a la responsabilidad individual. Hablan de conciencia, temporalidad, esfuerzo y logro, sinergias, colectividad... Se preguntan: "¿Por qué para tener una economía sana necesitamos producir individuos enfermos?". Muchos asienten con gestos de cabeza, como diciendo: pero qué razón tienen estos chicos...; mientras otros apoyan los codos sobre las carteras azules oficiales de la feria, repletas de publicidad acorde con el ambiente ejecutivo. A saber: folletos sobre el mejor acceso a Internet, alquiler de flotas de automóviles -"usted no conduce solamente un coche, conduce la imagen de su empresa"-, ofertas de detectives -"¿quién cree usted que traspasó la información a la competencia?"-, revistas

de marca -"viajar de día en un descapotable da alas al espíritu"-, boletines de suscripción a publicaciones de capital humano, estrategia o marketing. En la portada de una de ellas se lee: "Alta dirección: el factor narración. Las historias que hay que saber contar para influir en las personas, inspirarlas y persuadirlas".

05. Si dejas para mañana la preparación de las circunstancias, la Buena Suerte quizá nunca llegue. Crear circunstancias requiere dar un primer paso... ¡Dalo hoy!

Rovira y Trias de Bes son atípicos en el modo de citar y mirar el mundo (entre los economistas típicos, queremos decir), y dicen cosas como: "No hay peor desgracia que a uno le toque la lotería". Preguntan al respetable: "¿Cuántas altas en nuevas actividades hubo el año tal en la ciudad X? 118.506. ¿Y en lances de juegos de azar? 53.243.520.000". Explican: "Edison hizo mil intentos antes de conseguir que la bombilla no explotara. ¿No se deprime con los fracasos?", le comentaban. "¿Fracasos?", decía él, 'ahora sé mil maneras de cómo no hacer una bombilla'. Informan: "Algunas empresas norteamericanas dan bonos a los trabajadores que informan de, al menos, dos tropezones en sus tareas, porque si no es así significa que no están corriendo riesgos...". O también: "Picasso pintó unas 20.000 obras, y decía: 'La inspiración no depende de mí, no sé cuándo me llega, sólo me puedo ocupar de que me pille trabajando...'. Y así.

En una esquina del pabellón de Ifema se ha instalado la librería Díaz de Santos con, aseguran, unas 20.000 referencias del universo empresarial. Allí firmarán luego Rovira y Trias de Bes sus ejemplares, rodeados de literatura sobre marketing, liderazgo, gestión, aprendizaje, rendimiento,

equipos, dirección, motivación, recursos humanos... Desde los secretos del golf para "mejorar tu vida profesional" hasta cómo llegar a ser maestro en negociación, pasando por *Cómo destruir la propia empresa y crearse maravilloso*, *El millonario instantáneo*, *¿Quién dice que los elefantes no pueden bailar?*, *Trabajo y familia, aliados o enemigos?*, *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva*, *Ideas para profesionales que piensan*, *Cómo atraer el interés de los demás...* Por supuesto, *La buena suerte* fue ese día el libro más vendido de la feria.

06. Aun bajo las circunstancias aparentemente necesarias, a veces la Buena Suerte no llega. Busca en los pequeños detalles circunstancias aparentemente innecesarias... pero ¡imprescindibles!

"Fue increíble. Tres mil quinientas personas estuvieron escuchándonos", recordarán más tarde, ya relajados, sobre su paso por Expomanagement. Allí donde van, Rovira y Trias de Bes despiertan expectación. Aunque ellos no han inventado nada nuevo. Siguen los pasos de otros, esos cientos de gurús de la autoayuda individual o grupal que viven en crecimiento continuo desde hace décadas. "Que tengamos más recursos que nunca, que vivamos tiempos de prosperidad y que haya tanta gente con esa sensación de abandono es paradójico", afirma Trias de Bes. Ellos a quien más admiran en este terreno es a José Luis Sampedro: "El que mejores libros de autoayuda ha escrito". Y cita Rovira: "El arte de vivir es hacerse quien uno es. Yo, como todos, tengo el deber de ser lo que soy. Pero no soy nadie sin los demás". Entender que la vida es un regalo forma parte de cualquier terapia que se precie. La complicación del asunto, sin embargo, la captó bastante bien ya John

Cinco principios básicos Por **Álex Rovira**

Las claves de la prosperidad que aparecen en nuestro libro *La buena suerte* se basan en cinco principios básicos que subyacen en quienes manifiestan tener Buena Suerte [BS]. Estas siguen, en mayor o menor medida, estos cinco principios. Recomendamos al lector que reflexione sobre los mismos y sopesé si su forma de actuar, vivir y relacionarse con los demás se ajusta a ellos. Si es así, puede considerarse creador de BS actual o en potencia; si no, estos principios pueden ser la guía que le permita iniciar un cambio hacia la creación de BS.

01 Principio de responsabilidad. Si existe un factor común evidente entre todos los que consideran que han tenido BS en la vida es que se reconocen responsables de sus acciones. Tanto ante la desgracia como ante un resultado positivo, nunca apuntan con su dedo hacia fuera, sino que apuntan hacia sí mismos y se preguntan: ¿qué he hecho para hacer que esto ocurra o no deje de ocurrir? Exentos de toda postura de víctima, cuando la

adversidad se presenta en sus relaciones humanas o trabajo, se cuestionan en qué medida han sido responsables de tal situación y actúan en consecuencia para resolver la circunstancia negativa que se ha generado.

02 Principio de aprendizaje del error. Los creadores de BS no viven el error como mácula o fracaso; todo lo contrario: es fuente de aprendizaje. El error se positiviza como experiencia que aporta conocimiento y hace crecer. La frase "aprender de los errores" no se interpreta como no cometerlos más, sino que se usan como palancas o inspiración para el cambio.

03 Principio de perseverancia. Estas personas perseveran, no postergan, no lo dejan para mañana. El mañana tiene otro mañana, que tiene otro mañana... y así sucesivamente. La fórmula es simple. Ante algo a resolver hacen una de estas tres cosas: las resuelven al instante, las delegan o las tiran a la papelera.



Nacional **Dominical**
Semanal

Tirada: **908.929**
Difusión: **725.710**
(O.J.D)
Audiencia: **2.978.000**
(E.G.M)
01/08/2004

Sección: -
Espacio (Cm_2): **515**
Ocupación (%): **88%**
Valor (Ptas.): **4.855.307**
Valor (Euros): **29.180,98**
Página: **33**



Imagen: **No**

Lennon: "La vida es lo que te sucede mientras estás haciendo otros planes".

"Vivimos de prestado", le decía la abuela de Rovira a Rovira, que en realidad lo que quería era ser psicólogo, pero no le dejaron. El currículo de Trias de Bes estuvo siempre enfocado a lo que hoy es: "Dedicarme a temas sobre economía y empresa". Terminó la carrera a los 22 y trabajó siete en multinacionales. A los 29 montó una consultoría, Salvetti & Llombart. Ambos han publicado libros antes (Rovira, *La brújula interior*; Trias, junto a Philip Kotler, *Marketing lateral*). Y ahora esto.

07. *A los que sólo creen en el azar, crear circunstancias les resulta absurdo. A los que se dedican a crear circunstancias, el azar no les preocupa.*

Una tarde, hace casi un año, estando con Fernando en el despacho, Álex le dijo: "Quiero que sea un cuento y no un libro técnico. ¿Vamos?... y fuimos". Ambos tienen una conexión brutal, aseguran. "Y a la que nos ponemos en algo, fluimos y nos dejamos llevar por lo que sale; todo vale, no se admite cortar al otro, y así vamos construyendo...". El cuento les salió de un tirón, y a medida que iban anotando el argumento se miraban y veían "que iba naciendo con miga". "Hacerlo en plan sesudo habría sido muy aburrido", confiesan. Así que optaron por una historia con referentes clásicos: la búsqueda del trébol de cuatro hojas, caballeros que compiten, un bosque, caminos que se cruzan, Merlin, duendes, árboles gigantes y damas del lago, los elementos que se alían a favor o en contra del éxito de la empresa... Esto no es nueva economía. Esto habita en los cuentos desde el principio de los tiempos...

Tenían muy claro el contexto, entre otras cosas porque Rovira se confiesa un "chalado absoluto" de *El señor de los anillos*

(y cita a Gandalf: "Sólo tú puedes decidir lo que hacer con el tiempo que te ha sido dado"). Además, vive en un parque natural (El Montseny), y eso afectó al escenario del relato: "Desde casa veía el majestuoso castillo en ruinas de Montsoriu, donde hay grandes árboles y abundan las leyendas sobre *mujeres de agua*. De allí brotó mucha inspiración". Otra tanta nació de una depresión que aún se anda tratando con psicoanálisis: "Murió un amigo de un día para otro, y eso me hizo plantearme muchas cosas; igual que me sucedió, de otro modo, el día en que nació mi primera hija". Entre sus próximos proyectos, en solitario o comunes, está éste: escribir sobre la muerte, el riesgo, el miedo...; publicar nuevos

colaborar todos, no hay salida", afirma Rovira. "La mala gente no tiene sentido de alteridad ni de culpa", opina uno. "La buena tiene siempre visión a largo plazo", sigue el otro. "Hay que cambiar del paradigma de competición al de colaboración". "¿Cuánto dinero invertimos en pensar en cosas y cuánto en personas?... Hay un problema de foco grandísimo". "Las empresas se han puesto al día en técnica, ahora importan las actitudes". "Se debe buscar equilibrio de fuerzas entre capitalismo depredador y el reparto social". "Tenemos que pensar en términos de democracia global". "El tío de Arkansas que vota a Bush tiene un peso en el estado del mundo bestial"... Así hasta el infinito.

Se preguntan: "¿Por qué razón, para tener una economía sana, tenemos que producir individuos enfermos?"

cuentos o reflexiones sobre el mundo económico actual. Escribir sin parar, idear, errar, autoexigirse... Pero eso es futuro.

08. *Nadie puede vender suerte.*

La Buena Suerte no se vende. Desconfía de los vendedores de suerte.

09. *Cuando ya hayas creado todas las circunstancias, ten paciencia, no abandones. Para que la Buena Suerte llegue, confía.*

Rovira y Trias de Bes no son infantiles ni ingenuos. Saben bien lo que quieren y cómo está el mundo. "Esto no se aguanta", confiesan. Si no ponemos en práctica medidas de sostenibilidad vamos mal, vienen a decir: "Muchos indicadores macroeconómicos están igual que antes de la crisis de 1929", dice Trias. "Si no nos ponemos a

10. *Crear Buena Suerte es preparar las circunstancias a la oportunidad. Pero la oportunidad no es cuestión de suerte o azar: ¡siempre está ahí!... Por tanto: crear Buena Suerte únicamente consiste en... ¡crear circunstancias!*

"Claro que hay factores externos que influyen", confiesan. El viento que sopla, la calidad de las semillas... Se pueden poner objeciones a su teoría. Pero ellos tienen respuestas para todo: "Mozart nació quizá en un tiempo adecuado, pero él puso todas las notas una a una". ¿Y si aún no es el momento oportuno? Entonces, lo mejor es acudir a Woody Allen (en el glosario final): "El 90% del éxito se basa simplemente en insistir". ●

✱ *'La buena suerte' está publicado por la editorial Empresa Activa.*

En definitiva: no crean *cuestiones pendientes* o *unidades de atención permanente* en su cerebro, sino que resuelven aquí y ahora.

04 Principio de confianza. Se divide en dos partes: confianza en uno mismo y en los demás, en *el otro*. Los que se consideran creadores de BS aparecen como personas con buenas dosis de asertividad y autoestima. Los creadores de BS viven al *otro*, a las personas que les rodean, como una gran oportunidad. Si algo caracteriza este principio es la ausencia de paranoia o el vivir al *otro* más como una amenaza que como una oportunidad de realización. En la historia de *La buena suerte*, cuando Nott, el caballero negro, descubre el terreno escogido por Sid, este último no se esconde, sino todo lo contrario: muestra todo lo conseguido. ¿Qué hubiera pasado si Sid hubiera intentado disuadir a Nott de que se acercara a su lugar? Hubiera provocado la paranoia, y el interés de Nott por apartarle de ahí se hubiera acrecentado. Sin confianza no hay entrega, no hay intimidad, no hay apertura y, por tanto, no hay espacio para el diálogo y el intercambio de opiniones abierto y sincero, para la innovación o la creatividad. Sin ello, cual-

quier iniciativa avanza más lentamente y muere. La confianza es un valor fundamental. Y ello nos lleva al último principio...

05 Principio de cooperación. La lógica del creador de BS no es tanto la de la competitividad, sino la de la cooperación. Este principio supone que, en el fondo, todo proyecto o acto tiene lugar en un sistema amplio en el que todas las partes deben salir ganando, para que así todos den lo mejor de sí mismos. Implica compartir los resultados que la BS esperamos que nos traiga. Esto es percibido como un riesgo, pues el compartir precede al recibir, cuando normalmente la tónica general es recibir y sólo después compartir. Sin embargo, la fórmula funciona exactamente a la inversa. En definitiva, el ser o no creadores de BS depende de lo que podríamos llamar una *postura existencial*; una manera de estar ante uno mismo, ante los demás y ante la vida; una actitud positiva que se caracteriza por sentirse más causa que efecto, y sobre todo el saberse y hacerse creador de circunstancias que favorecen la realización del objetivo deseado. En los creadores de BS, el vaso no está medio lleno o medio vacío, está siempre llenándose. ●